



Estaba viendo un video en Youtube que presentaba imágenes del aclamado fotógrafo Henri Cartier-Bresson y que incluía un reportaje en directo hecho por el fotógrafo mismo.

En el video, él mencionó dos cosas que me parecieron de lo más interesante en el contexto del mundo de la fotografía digital de hoy.

Cartier-Bresson mencionó que él no se consideraba un fotógrafo periodístico, a lo que su colega en Magnum, Robert Capa, respondió, que no debería de admitir nunca que sus imágenes estuvieran siquiera cerca de ser surrealistas (el surrealismo era el argumento y la referencia que HCB decía era lo más cercano a su entendimiento de la fotografía) porque eso lo colocaría en un nicho, y cómo tal nunca obtendría ningún trabajo. En ese mismo video, Cartier declaró que estuvo de acuerdo con Capa, y después de eso, nunca más volvió a mencionar el tema. Por raro que parezca, con el paso del tiempo, HCB fue ampliamente aclamado en todo el mundo por haber sido un gran fotógrafo documentalista, algo en lo que probablemente la mayoría de los fotógrafos periodísticos estarían de acuerdo, excepto él mismo, pues él consideraba que el documentar nunca había sido su intención.

H.Cartier-Bresson también afirmarí que si la fotografía no era perfecta al momento de tomarla, ese efímero momento habría pasado y simplemente no tendríamos la imagen que tanto anhelábamos. Él diría que muchas veces la diferencia entre una gran imagen y una que no lo es tanto, sería solamente de milímetros.

Pero en el contexto actual de la fotografía, un entendimiento tan estricto de la noción del tiempo como parte del proceso de creación de una imagen, ha cambiado por completo con el potencial para modificar una imagen tanto antes de que el disparador se apriete como después de tomar la fotografía. Compensa el concepto tradicional del tiempo como un efímero momento del cual ya no hay vuelta atrás porque ya no es esa verdad inequívoca. Por supuesto, el elemento del tiempo todavía juega un papel importante en el proceso de hacer una imagen pero ya no puede verse como una verdad determinante.

Por supuesto, nosotros sabemos que cualquier imagen tiene el potencial para ser alterada, y mientras avanzamos en los años de la era digital, ya no es un asunto casi de naturaleza eclesiástica el que las fotografías no puedan alterarse. Por el contrario, poco a poco hemos ido entendiendo que, además de lo que siempre se ha hecho en el cuarto oscuro, ahora podemos abrir paso a todo tipo de cambios a través de los medios digitales. Lo que es importante y siempre lo ha sido, es la imagen final, no el proceso para obtener el resultado.

Te recomendamos que visites www.pedromeyer.com para conocer la totalidad del archivo del fotógrafo Pedro Meyer (+ de 300,000 imágenes) y un excelente ejemplo de cómo una imagen puede re-intrepretarse de muchas maneras.